



MI EXPERIENCIA COMO ALUMNO INTERNACIONAL EN LA UNIVERSIDAD DE QUEENSLAND

Mi nombre es Gonzalo Basauri, tengo 23 años y curso el octavo ciclo de la carrera de Contabilidad en la Universidad de Lima (UL). Recientemente volví a Perú luego de estudiar tres semestres en University of Queensland (UQ), en Australia. Actualmente me encuentro a la espera de acreditar mis últimos dos cursos para obtener el grado de Bachelor of Commerce con un Major in Accounting de UQ.

Mi aventura como alumno internacional empezó el 26 de agosto del 2016. Aquel día y con conocimiento del programa de doble grado internacional que ofrecía la universidad, decidí consultar a la profesora Marcie Anderson —a quien le estoy muy agradecido— sobre el proceso para hacer un doble grado internacional. Tras una charla con ella, decidí comenzar mi aplicación a UQ. Con cada paso que daba me sentía más cerca de mi objetivo, y tras haber completado todos los requisitos y procesar varios documentos, al fin estaba listo para viajar a Australia.

En julio del 2017, junto con otros dos alumnos de la universidad, emprendimos un viaje de 43 horas hacia

el otro lado del planeta. No voy a mentir diciendo que jamás estuve nervioso o que jamás tuve miedo de comenzar una vida solo en un país desconocido, donde se habla un idioma que no es mi idioma nativo. Pero, ser valiente no es no tener miedo, sino dominarlo. Había tomado una decisión y no me retractaría bajo ninguna circunstancia. Y puedo decir que mis temores y dudas se disiparon a un par de semanas de haber llegado.

En Brisbane, la ciudad en la que yo viví, no me costó mucho adaptarme. La ciudad es hermosa, el clima perfecto y la gente superamigable. A los alumnos internacionales nos tratan con mucho respeto y educación. Esto no significa que desde el momento en que me acostumbé a vivir en Brisbane todo fue color de rosa. La universidad en Australia es muy diferente a la universidad en Perú y eso puede ser chocante al principio. En UQ se estudian menos horas que en la Universidad de Lima, pero el tiempo libre necesariamente se tiene que invertir en investigación y lectura. Las asesorías con los profesores son algo más formales, en algunos casos tienes que pedir una cita

con el profesor antes de ir a la asesoría, pero todos los lecturers o tutors están a disposición de los alumnos y se preocupan por que aprendamos. Por semana, cada curso tiene una clase teórica, que se llama lecture, y una clase práctica, que se llama tutorial. Las lectures no son para 30 alumnos, sino para 200 o más. Y los tutoriales para solo unos 20. Todos los cursos demandan un trabajo de investigación de calidad, aún recuerdo leer de amanecida journals para encontrar información que presentar. La mayoría de los cursos tienen dos exámenes importantes: el de midterm (equivalente al parcial) y el final exam (examen final). Algunos cursos tienen una hurdle (valla) de entre 40 % a 50 % de la nota del examen final, lo cual significa que para pasar el curso se debe responder correctamente al menos 40 % o 50 % de las preguntas del examen final.

Como se habrán dado cuenta, la dinámica es muy diferente, y me pareció un poco complicado adaptarme al principio, pero con un poco de dedicación, horarios de estudio definidos y fuerza de voluntad, todos pueden pasar los cursos en UQ y tener un rendimiento destacado. Una vez que me adapté a la dinámica de la universidad todo se hizo más sencillo. Tras mi primer semestre, si bien los cursos se volvieron bastante más complicados, supe manejarlos de la mejor manera.

Además del tiempo en la universidad, y dado que no todo en la vida es estudio, tuve la oportunidad de relacionarme con mis compañeros dentro de la

universidad haciendo voluntariado, networking y siendo miembro de varios clubs y sociedades como Fishing Club, y Australian Red Cross, entre otros. Fuera del campus, para ser más específico, en el lugar en que vivía, conocí gente increíble, personas de todas partes del mundo, con culturas diferentes e historias geniales.

Hice muchos amigos, con los que me comuniqué frecuentemente. Una de mis mejores amigas la conocí en Brisbane; ella siguió su carrera en Melbourne y a pesar de la distancia, hasta el día de hoy nos 'video llamamos' todas las semanas.

Australia es un país hermoso, con tantas cosas que hacer y lugares que visitar. Las salidas en busca de los mejores restaurantes, los trips a Gold Coast, los viajes a otras ciudades como Sydney o Adelaide, y a países aledaños como Nueva Zelanda o Filipinas fueron algo único. Las experiencias que viví en Australia, todo el conocimiento que obtuve en la universidad y las personas que conocí los atesoró.

No me arrepiento de haber tomado la decisión de ir a University of Queensland. Si pudiera volver en el tiempo, hasta ese 26 de agosto del 2016, tomaría la misma decisión.

Gonzalo Basauri
Alumno de la carrera de Contabilidad
Universidad de Lima

